



JUAN GUZMAN PAERDEN

Este libro, más allá de valiosas generalidades, —ficciones, creaciones, pero referencias al país de la Dama— y connotaciones a la lógica académica, —Cualquier Alimento se sostiene ya estaba muerto, por el dolor de la tradición de aquel en cuyos muros había colocado la vida del Estado y la suya propia—. **Chile actual** brilla como artefacto intelectual y literario en los lazos de la figura mental e hipocretía nacional, y por su voluntad de apropiarse del pasado para crear una fuerza capaz de modificar el presente. Declarados sus fines, algunas observaciones más de contenido que de contenido.

Sabor a menos

"Mi intención es responder a escribir produciendo este texto", asegura el autor y pensando en Pío Baroja y Neruda, se refiere a los recursos de la poesía como método. El asunto predispone a un cierto desdén literario y desprecia para tener sabor a menos.

Para un análisis crítico, Moulian intenta descubrir la dignidad a las palabras, presumiendo que se refiere a redefinirlas con belleza. Más, este sociólogo, acreditado de crítico marxista, en cuanto a metodológico no está a la altura de los dos primeros capítulos del género y, aunque empiezan con actualidad en **Chile actual**, nada hay siquiera comparable a las ideas que recorren Europa, partiendo de la historia o las ideas aguas del siglo veinte.

Río indígena de ciudadanía menor: "Partiendo del Chile actual me iré a la historia de una máquina compresora del tiempo para regresar hacia los comienzos". Las bicicletas de la historia. "Ventanas que iluminan con su luz exterior, de afuera". "Chile es el color negro de un hogar después de una comensal a la izquierda". O artefacto de memoria, pulcritud, "bondad, diabolismo, democracia, premodernidad, inestabilidad, inseguridad, rigurosidad, libertad, agudeza sociológica".

El ciclo de 17 años consecutivos entre militares, intelectuales, socialistas y empresarios, para explicar el surgimiento de una sociedad donde lo social es considerado natural, no es precisamente guiado.

No obstante, y refiriendo frustraciones históricas, mucho más significativas que en los preguerras, revela que los hechos son un mero cuerpo "dentado no se juega ni en la cobertura absoluta ni en la demostración formal de cada hipótesis".

Así se explica que Moulian, acompañado en su autodesignada literatura especulativa, sostiene que sólo de una manera abstracta —simbólica— puede hablarse de la dictadura militar chilena como fascismo, y, más adelante, afirma que, desde el golpe militar hasta 1980, vivimos una experiencia

Un recuento y análisis del período y de su acalambrosa transición, **Chile actual**, podría significar el florecimiento de nuevos léxicos y la afección de la simplista verba consensual. Su fervor dialéctico aplicado a tópicos diversos del devenir nacional, articulados en torno a su premisa mayor: la génesis del país presente en la matriz de una revolución capitalista, puede originar un amplio rebrote reflexivo

A Moulian lo que es de Moulian

límite que según el particular sentido de Foucault puede llamarse "experiencia de la vida bajo el fascismo", ¿diferencia de lo abstracto— simbólico?

¿Revolución capitalista?

Aj decir que revolución es la resultante de intervenciones de sujetos sobre las fuerzas de lo instituido para transformarlo, no va más allá de lo estrictamente convencional. Pero caracterizarlo como acto simbólico a una explosión nuclear que destruye para reconstruir a partir de una tabla rasa, es muy dudoso. Ninguna revolución borra el idioma, la religión, las diferencias étnicas, el arte, o la misma economía, al punto de no dejar libre con cabeza.

Carlos Fuentes habla de la rebelión de Zapata como de revolución conservadora pues mantuvo muchos valores tradicionales.

Si, por analogía, aceptáramos ser producto de un adonismo histórico. Qué tan cierta, por ejemplo, es su afirmación de que la dictadura revolucionaria cambió radicalmente la clásica concepción chilena del Estado.

La crisis hereditaria, una vez más demostró que nuestros líderes lo son hasta las pelucas, esclavos.

Moulian, al partir los rasgos de una revolución capitalista, apremia al mero lógico de sus seguidores: fue una contrarrevolución respecto de un movimiento popular ascendente, realizada por la "mediación" de los militares, y no se llevó a cabo de una revolución burguesa. Páase difícil.

Ahora, si realmente es el mencionado **Chile actual**, claro aprovechada por su complicidad artificial, el movimiento obrero no cuenta y el capital —trabajo— tiene a manifestarse como relaciones entre patrones e individuos aislados, "revolución" debería traducirse como "autocracia" o más de lo mismo, en el tema —clase de la producción nacional.

Otro sí. El leibniz en Bettina genera en el ánimo del

empleado una prolongada serie de interpretaciones. Algunas: "Chile neonato, imposible y asustado para su estreno en sociedad. Su blancura no habla de sangre, ni de genios o toreros, es la transfiguración total del dolor sin término que provoca los desmoronamientos, del recordamiento de los obligados a trascender, de la nostalgia de los exiliados o el dolor gris de los exiliados". El creador de esa efímera corte de presentación estará gratuitamente sorprendido al enterarse de su fama literaria.

Constante del texto es subrayar que la comparación al divido o bloque de la memoria, promovida desde las alturas por razones de Estado, es la totalidad dominante en nuestra pequeña mitología cotidiana. Moulian aparentemente cree que el objetivo se ha logrado.

Uno quiere olvidar y otro no, pero el 11 de septiembre delveinosa que no hay memoria. Es posible que el llamado **Chile actual**, correlado de designios oficiales y rápidos juegos de intereses, sea obstinado por la omisión de sus orígenes y por adorar la etapa suprema del divido o bloque.

No obstante, fracasos y el éxito de este libro conspira contra esa central tesis marxista, "lo que realmente ocurrió es indelible, inabarcable".

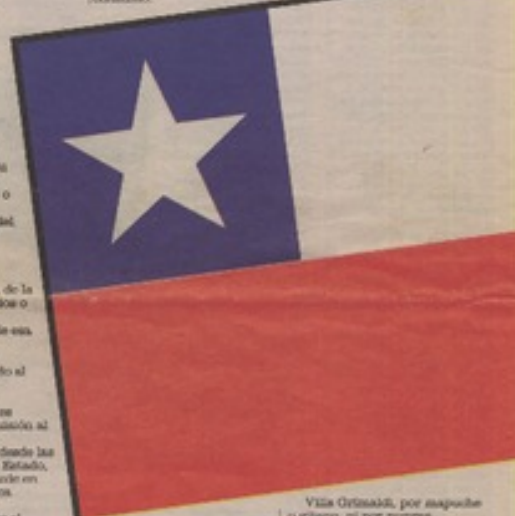
Presentar a los militares como realizadores de la "revolución capitalista" no atañe bien con la realidad más bien realista que tenemos, según los economistas del período. El general Dávalos asegura que salvó a Enay y Codelco de la privatización.

El tejido celular

Moulian tiene esperanzas para la oración que empuja posturas horizontales burocráticas. "Aun cuando la historicidad global aparece congelada, hay por debajo un oculto y lento trabajo de

reconstrucción del tejido social, de constitución de sujetos".

El triunfo de Chile tiene que dar paso a la metáfora de constatar la discontinuidad del progreso, para que se vuelva reflexiva la soberbia triunfalista de las élites y de la parte de las masas engañadas con el consenso.



Así podría cumplirse una aspiración de los socialistas utópicos que, en normativa filosófica, equivale a "una renovación de la sociedad por reemplazamiento de su tejido celular". Sin negar la opción: las élites macabronizadas, como diría De Sola, y las masas consumidas, que consumidas deberían llegar a su experiencia para proyectarla como renovación social?

¿Consciencia de finitud, duda existencial a la paralización de Orosi, modestia, amor, solidaridad? Es difícil que el chileno histórico se vuelva melancólico al constatar la "discontinuidad del progreso". Más probable es que lo de

arbitrarias y prebendarias son dore emocionalmente hasta que una malistraf macroeconómica convulsiona el estado de dulce ilusión en que nos consumamos. Algunos repartí atinadamente que sea "tejido celular" se demuestre en esta obra que, desatada por desconocer el manejo político de las élites, poco dice de las organizaciones en que pose su fe.

A ratos el libro parece hablar de un país autocrático en la consuetud de su tiranía: pesan los nombres de Kautsky o los documentos de la ITT, agrada a Pinochet y sus ministros como arquitectos constructores del futuro y, en particular, atrae la atención: no se trata de una consagración dramática, ingresa la siguiente identidad: Aischewitz—Ortega—Villa Grimaldi".

Avanzamiento, extenuante de élites o revolución consumida a sus hijos, presos políticos de una dictadura autoritaria, son categorías correlativas que asucian a cada uno de estos informes con incoherente odio. ¿Identidad? Nadie estuvo por juicio en

Villa Grimaldi, por mapuche o gitano, ni por purgas internas entre revolucionarios capitalistas. Pero Moulian más que en la coherencia o en la demostración se juega en la instrucción. Lo advirtió al consenso: nada puede reprocharse.

Acrise una atmósfera espiritual, escritura, formar el replanteamiento de nuevas acciones, desfigurados u ocultos por acomodados juegos de luces y sombras, y oponer a la obediencia oficial, pregonera de modernidades, competencia y triunfalismo, un discurso agudo, sciago e irónico sobre la juguetona opera chilena y el estilo de vida que prevalece, son definitivos rasgos de este best seller.

Chile actual
Autor: Pablo
Moulian
Editor: Lumen
Año: 1985

Edita otro volumen de la Historia de Chile de G. Vial
[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Editán otro volumen de la Historia de Chile de G. Vial [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile